

EL CHIP EXPERIMENTAL- Ignasi García Barba

VILMA:

¿Qué hago aquí, qué sitio es este? *(Ve a Quique y a Teresa)* ¿Quiénes sois vosotros? *(Se pone en guardia y levanta los puños. Empieza a ejecutar movimientos y golpes de artes marciales)*. No os acerquéis, os lo advierto, soy tercer dan en taekwondo, cinturón negro de kung-fu y una experta en jiu-jitsu. Os podría dejar K.O. a los dos en un abrir y cerrar de ojos, así que ciudadito.

QUIQUE:

Eh, eh, tranqui, no te rayes.

TERESA:

No me lo puedo creer... ¡Estoy hablando con la mismísima Vilma Stronger! ¿Me firmas un autógrafo? Aquí, en la carátula del juego....
(Empieza a moverse para ir a por el estuche del juego)

VILMA:

¡Quieta, no te muevas! No lo entiendo, ¿cómo sabéis mi nombre? Vuestras caras no me suenan, no estáis en ninguna de las listas de agentes enemigos que me proporcionó la Agencia.

TERESA:

No somos agentes enemigos, por favor, créenos...

QUIQUE:

Y yo, la única agencia que conozco es la de viajes que hay al lado del instituto.

VILMA:

¿Os creéis que soy tonta? ¡Llevo mucho tiempo trabajando como agente secreto y he aprendido a no fiarme de nadie! ¡Y sé por experiencia que incluso unos mocosos como vosotros pueden trabajar para el enemigo! *(Por FREDI, que sigue tumbado en el suelo, durmiendo placidamente)* ¿Y quién es este?

TERESA:

Es Fredi, pero es de otro juego.

VILMA:

¿Cómo que de otro juego? ¡Esto no es ningún juego, niños! Hay muchas vidas en peligro y vosotros lo sabéis tan bien como yo. Pero no conseguiréis arrebatarme la fórmula, os lo advierto.

QUIQUE:

Ya sé lo que pasa: estoy durmiendo y esto es solo un sueño, ya verás. Teresa, pellízcame.

TERESA:

¿En serio?

QUIQUE:

¿No me has oído? ¡Pellízcame lo más fuerte que puedas! Verás cómo no me haces daño.

TERESA:

Por mí, encantada.

(Teresa lo pellizca. Quique grita de dolor.)

QUIQUE:

Pues no es un sueño, qué fuerte.

VILMA:

¡Que os estéis quietos, he dicho! Por lo menos hasta que no me aclaréis quiénes sois.

TERESA:

Tranquila, Vilma, somos amigos. *(Va hacia ella)* No tienes por que....

VILMA:

¡Alto ahí! Está claro que lo de las artes marciales no os impone respeto. Pues a ver qué me decís de las armas de fuego. *(Levanta un brazo con la mano abierta esperando recibir una arma)* ¡Bazuca lanzamisiles por infrarrojos! *(Pausa. No pasa nada. Desconcertada)* ¡Subfusil semiautomático de carga ligera! *(Vuelve a levantar el brazo con la mano abierta. Pausa. No pasa nada. Más desconcertada)* ¡Escopeta de cañones recortados! *(Levanta el brazo con la mano abierta una vez más. Pausa. No pasa nada. Muy desconcertada)* No lo entiendo....

QUIQUE:

(En voz baja) A esta tía se le ha ido la olla....

TERESA:

(En voz baja) No... es que aún no se ha dado cuenta de que ha salido del juego, pobre... Y como en el juego consigue así las armas....

VILMA:

¿Qué estáis murmurando? No penséis que os saldréis con la vuestra, puede que haya agotado parte de mi arsenal en las otras misiones, pero aún me quedan armas. ¡Pistola! *(Levanta el brazo con la mano extendida. Pausa. No pasa nada)* ¡Cuchillo! *(Levanta el brazo con la mano extendida. Pausa. No pasa nada. Piensa, desconcertada. Levanta de nuevo el brazo)* ¿Cortaúñas?

QUIQUE:

Yo tengo uno, si quieres te lo dejo. *(Lo saca del bolsillo y se lo muestra)*

VILMA:

Ya lo entiendo: de algún modo habéis interceptado mis comunicaciones con la Central de la Agencia y por eso no recibo las armas.

TERESA:

Tranquilízate, Vilma, por favor... y escúchanos...

VILMA:

Estoy sola, pero no creáis que por eso me voy a rendir. Aún me queda mucha vida, y si me herís, llevo en la mochila una pócima para curarme instantáneamente. *(Empieza a agitar a FREDI para despertarlo)* Y tú deja de hacerte el muerto, que esa táctica me la conozco: esperas que me confíe para que te dé la espalda y entonces saltarás sobre mí, ¿verdad? ¡Pues no va a funcionar!

Fredi se despierta sobresaltado y se levanta.

FREDI:

¿Qué pasa, qué pasa? *(Ve a Vilma, En plan seductor saca un spray del bolsillo y se perfuma el aliento)* ¡Caramba, menudo bombón! Encantado, soy Fredi. Dime una cosa, guapa: ¿vas a una fiesta de disfraces o a un pase de modelos?

QUIQUE:

Ese es mi Fredi.

TERESA:

Pues menudo fantasma.

VILMA:

(Poniéndose en guardia, a Fredi) Cuidadito conmigo, qué sé artes marciales y te estampo contra la pared, ¿eh? Te estampo.

FREDI:

Vale, vale, ya veo que eres de las que les gusta llevar la iniciativa. ¿Sabes? Me encantaría que me dieras la dirección de tu gimnasio, a lo mejor podríamos practicar artes marciales juntos... ¿Me la darás?

VILMA:

¡Silencio! Aquí soy yo la que pregunta. ¿Para qué organización trabajáis? Tus compañeros no han querido decírmelo, y como son unos críos me da no se qué hacerles daño. Pero tú ya estás crecidito, así que no me importará forzarte a confesar como sea.

FREDI:

¿Mis compañeros, dices? *(Mira a QUIQUE y a TERESA)* Yo a esos no los conozco de nada, si solo son unos enanos.

TERESA:

Oye, oye, un respeto, ¿eh? Que tu juego sólo hace dos años que está en el mercado, así que somos mayores que tú.

FREDI:

¡No me hagas reír! Si vosotros seguramente aún vais al instituto y yo ya estoy terminando la carrera en la universidad...

QUIQUE:

Pues al paso que vas, no la terminarás nunca, tronco, porque te pasas la vida de fiesta y no abres un libro ni en sueños.

FREDI:

(Incómodo) ¿Y tú qué sabes?

QUIQUE:

Pues más de lo que crees: que has repetido tercero y que has suspendido el último exámen, por ejemplo. Así que córtate un poco y trátanos con más respeto, que somos fans tuyos.

FREDI:

¿Cómo sabéis todo eso de mí?

TERESA:

(A Quique) ¡Eh, eh!, fan lo serás tú, que a mí me cae fatal.

FREDI:

¿Quién os lo ha dicho?

QUIQUE:

(A Teresa) Claro, porque tú eres una empollona y una aburrida que no sabe disfrutar de la vida.

TERESA:

¡Y tú eres un chulo y un gamberro y como sigas suspendiendo exámenes vas a terminar como él! *(Por Fredi)*

Quique y Teresa empiezan a pelearse.

QUIQUE:

¡Retira lo que has dicho!

TERESA:

¡No me da la gana!

FREDI:

(Intentando separarlos) ¡Vale, vale, no os peleéis! *(A Vilma)* Anda, bonita, enróllate y ayúdame a separarlos, tú que tienes músculo.

Vilma obedece a regañadientes. Los separa.

VILMA:

¡Bueno, vale ya! ¡No sé cómo os ha podido contratar vuestra organización, sea la que sea! ¡Sois patéticos! *(Empieza a buscar por la habitación, sin importarle desordenarla)*

QUIQUE:

¿Qué haces?

VILMA:

Buscar algo con lo que ataros.

TERESA:

¿Atarnos?

QUIQUE:

Oye, no le desordenes el estudio a mi padre, que luego nos va a echar la bronca.

Vilma encuentra un cable de varios metros, enrollado.

VILMA:

Esto me servirá. Sentaos cada uno en una silla.

Pone tres sillas espalda contra espalda.

TERESA:

Vilma, antes tiene que escucharnos...

VILMA:

No hay tiempo. Tengo que llevar la fórmula a la Organización Mundial de la Salud antes de que sea demasiado tarde. Veo que no suponéis ningún peligro para mí, pero no puedo dejar que os vayáis porque sé que me delataríais.

FREDI:

(Seducitor) "Vilma", qué nombre tan sugerente, suena a bosque perfumado, a flor nocturna, al choque suave de las olas contra la arena de la playa...*(Fingiendo el sonido)* Viilma... Viilma....